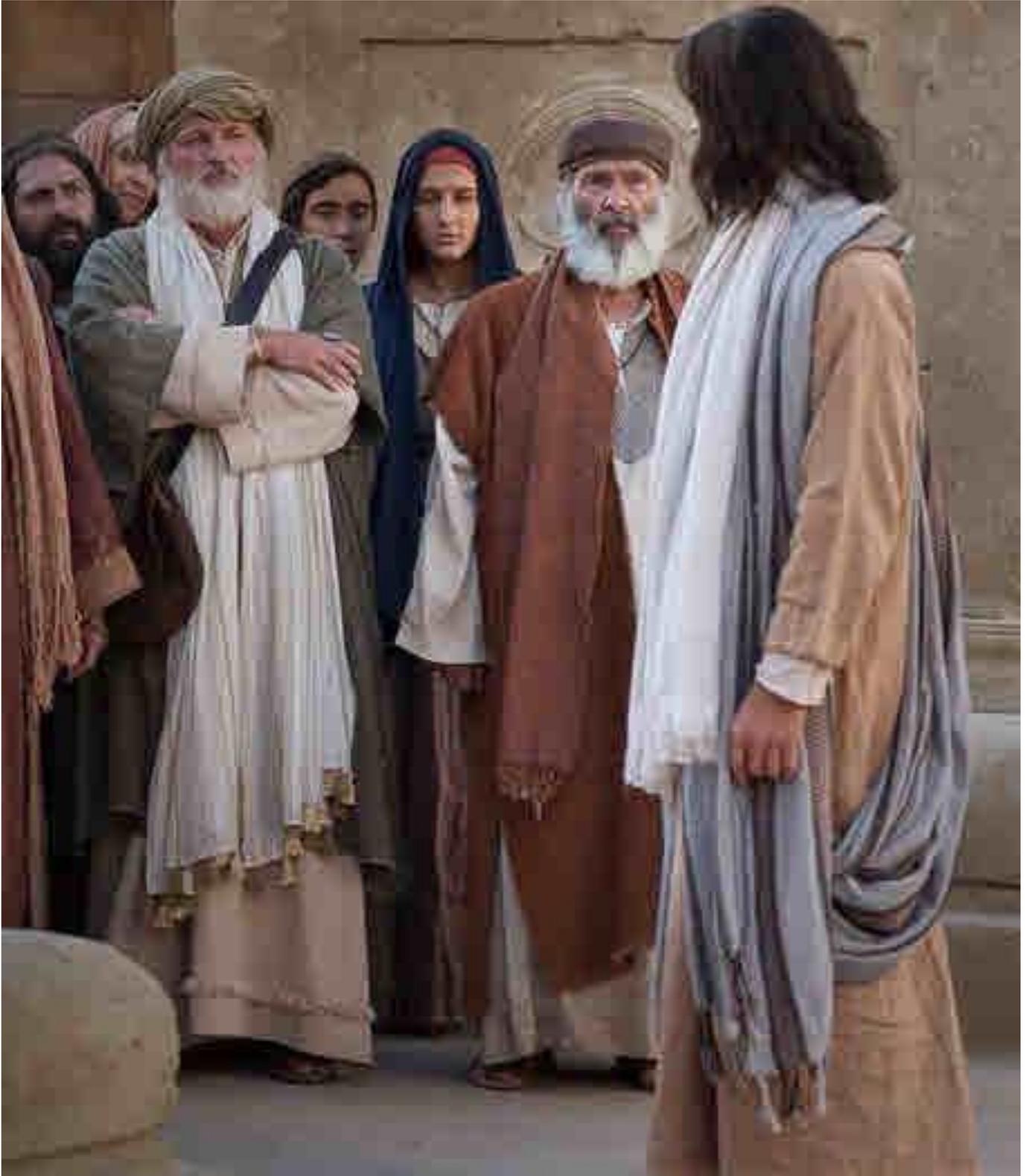


Celebración Eucarística

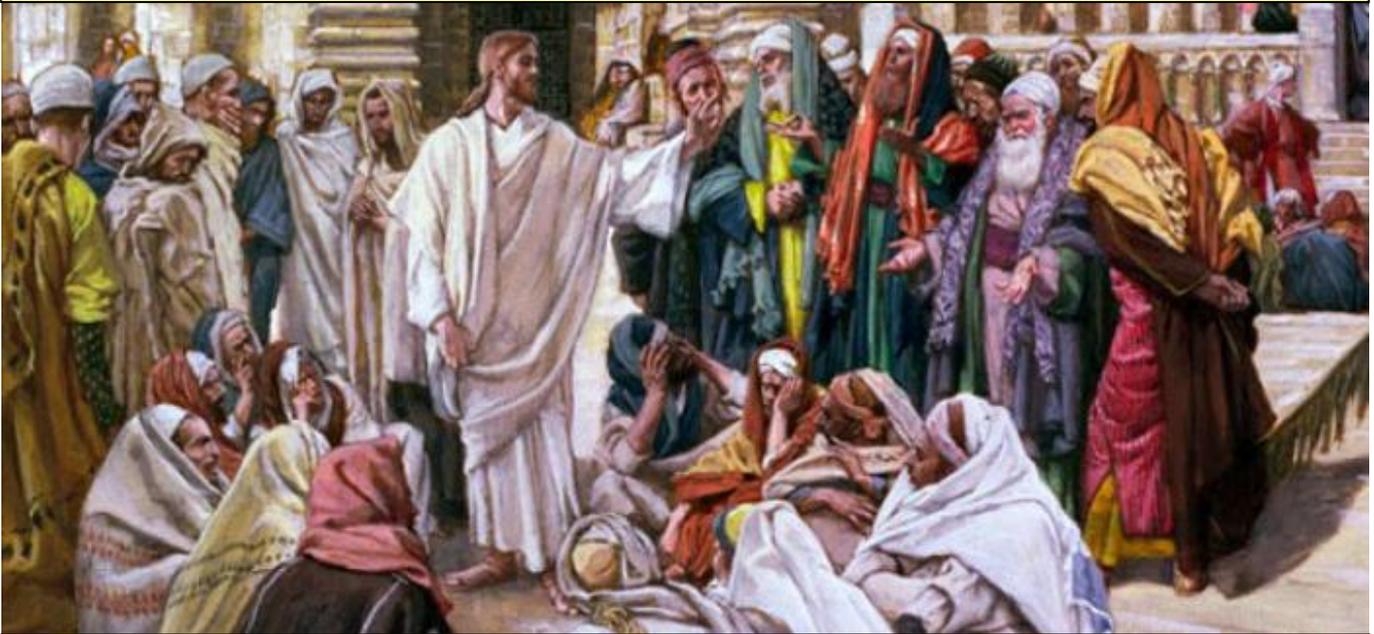


Comunidades de Cristianos de Base de Gijón
1 de septiembre - 2018

Celebración Eucarística

Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

1 de septiembre de 2018



INTRODUCCIÓN

Cristo viene a nosotros. Es Él quien nos convoca. Para que escuchemos su palabra. Para que recibamos su Cuerpo. Para que cada uno de nosotros encuentre en su interior ese lugar adonde Él quiere venir. Para limpiarlo y transformarlo.

**Hoy, Señor, te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar, las grandezas de tu amor.**

**Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está.**

Hoy, Señor, te damos gracias...

**Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino, como llevas los ríos al mar.**

Hoy, Señor, te damos gracias...

**Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz.**

Hoy, Señor, te damos gracias...

TE NECESITAMOS, SEÑOR *(Mari Patxi Ayerra)*

Te necesitamos, Señor:
para vivir una vida plena,
para sentir alegría interior,
para superar los vacíos,
para salir del desencanto,
para amar de verdad, sin pasar factura,
tenemos que estar muy unidos a ti.

Te necesitamos, Señor:
porque andamos preocupados,
porque no sabemos disfrutar del momento presente,
porque a veces sólo estamos en contacto con las propias
necesidades,

porque el otro, a ratos, nos es indiferente,
porque tenemos egoísmo familiar,
porque no sabemos salir de nuestro ombligo y
tenemos que dejarnos purificar por ti.

Te necesitamos, Señor:
hasta que consigamos vivir más felices,
hasta que encontremos la vida en abundancia,
hasta que creemos tu reino de justicia,
hasta que compartamos las cosas fraternalmente,
hasta que consigamos que nos duela el otro,
hasta que nos limpiemos de tanto egocentrismo,
hasta que logremos que todos vivan bien,
tenemos que dejarnos invadir de tu amor.

Porque urge que inventemos tu reino,
te necesitamos, Señor:
para revolucionar las relaciones y crear encuentros,
para que nos dignifiquemos unos a otros,
para que cada persona encuentre su lugar en el mundo,
para que haya de todo para todos,
para que se nos llene el corazón de fiesta,
para que logremos tratarnos como hermanos,
para que nuestra vida se llene de armonía,
para que esperemos la muerte como tu gran abrazo,
tenemos que dejarnos cambiar el corazón.

PRIMERA LECTURA *(Florentino Ulibarri)*

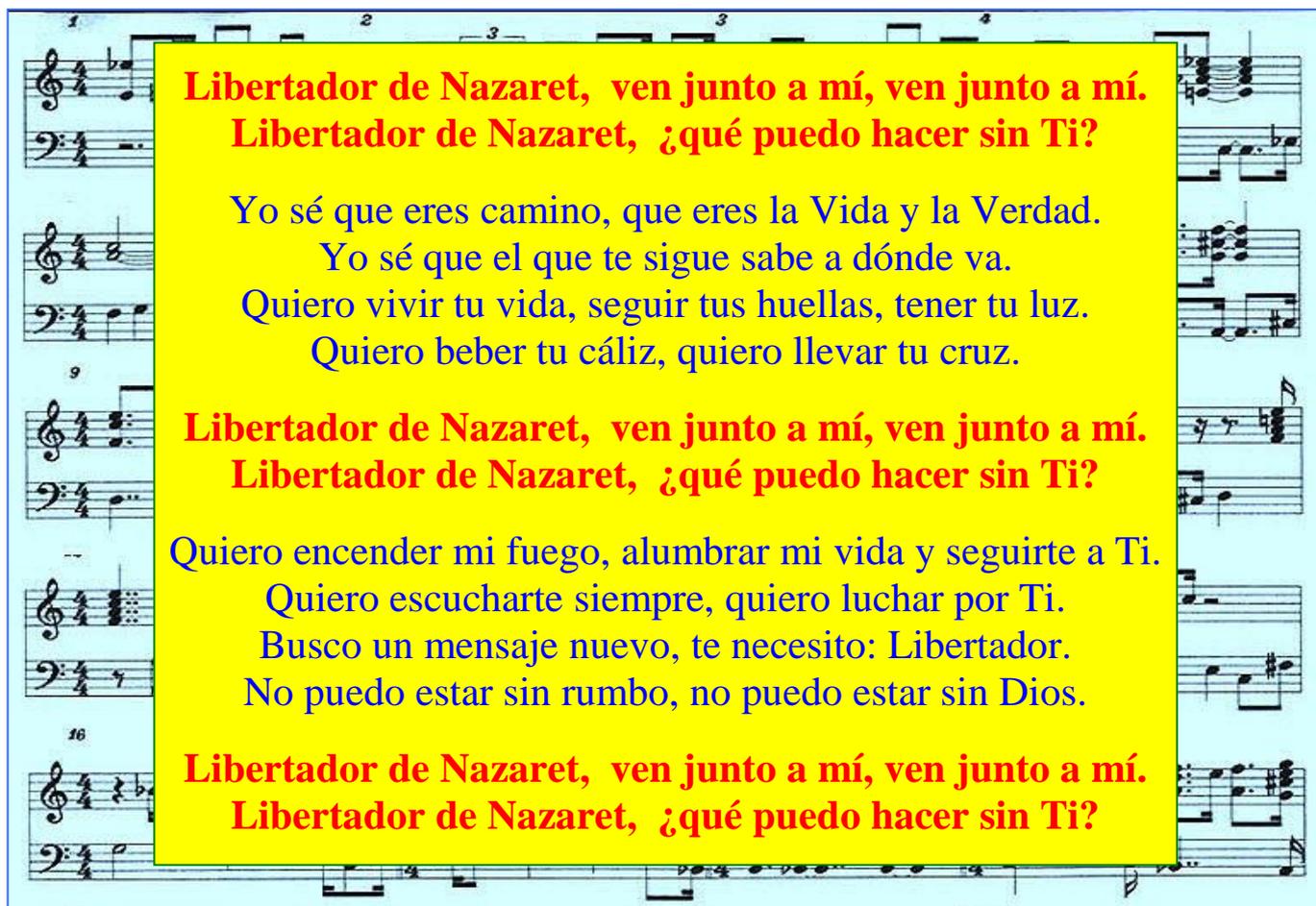
En estos tiempos con tantas brechas y diferencias, indignación y protesta, llenos de espacios protegidos y basureros que se esconden, de banquetes a lo grande y comedores sociales, de mansiones para perderse y pisos que se pierden, de desahucios sin contemplaciones y fondos buitres...

En estos tiempos en los que vivimos, o quizá solo malvivimos, con trabajos precarios y míseros salarios, con derechos humanos sólo para unos privilegiados, con emigrantes, exiliados, desplazados y refugiados por todas partes, con tanta gente silenciada que no deja de oírse...

En estos tiempos que muchos aplauden y otros desean que cambien, con plazas y puestos que no se discuten, poltronas y sillones para pagar favores, corrupción en todas las sedes, cajas B para reírse de la buena gente, crisis para cargar a otros los desmanes, cambios para que nada cambie y trajes muy elegantes para cubrir tanta podredumbre...

En estos tiempos, es hora de preguntarse por nuestros puestos, leyes y dignidades: Y tú, ¿cuántas veces has dejado el asiento a otro? ¿A cuántos has acogido sin juzgarlos por su aspecto? ¿A quiénes invitas a estar contigo? ¿Con quiénes compartes banquete y camino? ¿A quiénes abres tu corazón, casa y piso? Y tú, ¿cómo te rozas con pobres y excluidos? ¿Para qué usas tus dones y títulos? ¿Has decrecido o sigues aferrado a tu sitio?...

En estos tiempos, Señor, ¡qué extraños resultan tus consejos y el ser discípulo



**Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí.
Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin Ti?**

Yo sé que eres camino, que eres la Vida y la Verdad.
Yo sé que el que te sigue sabe a dónde va.
Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz.
Quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

**Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí.
Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin Ti?**

Quiero encender mi fuego, alumbrar mi vida y seguirte a Ti.
Quiero escucharte siempre, quiero luchar por Ti.
Busco un mensaje nuevo, te necesito: Libertador.
No puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.

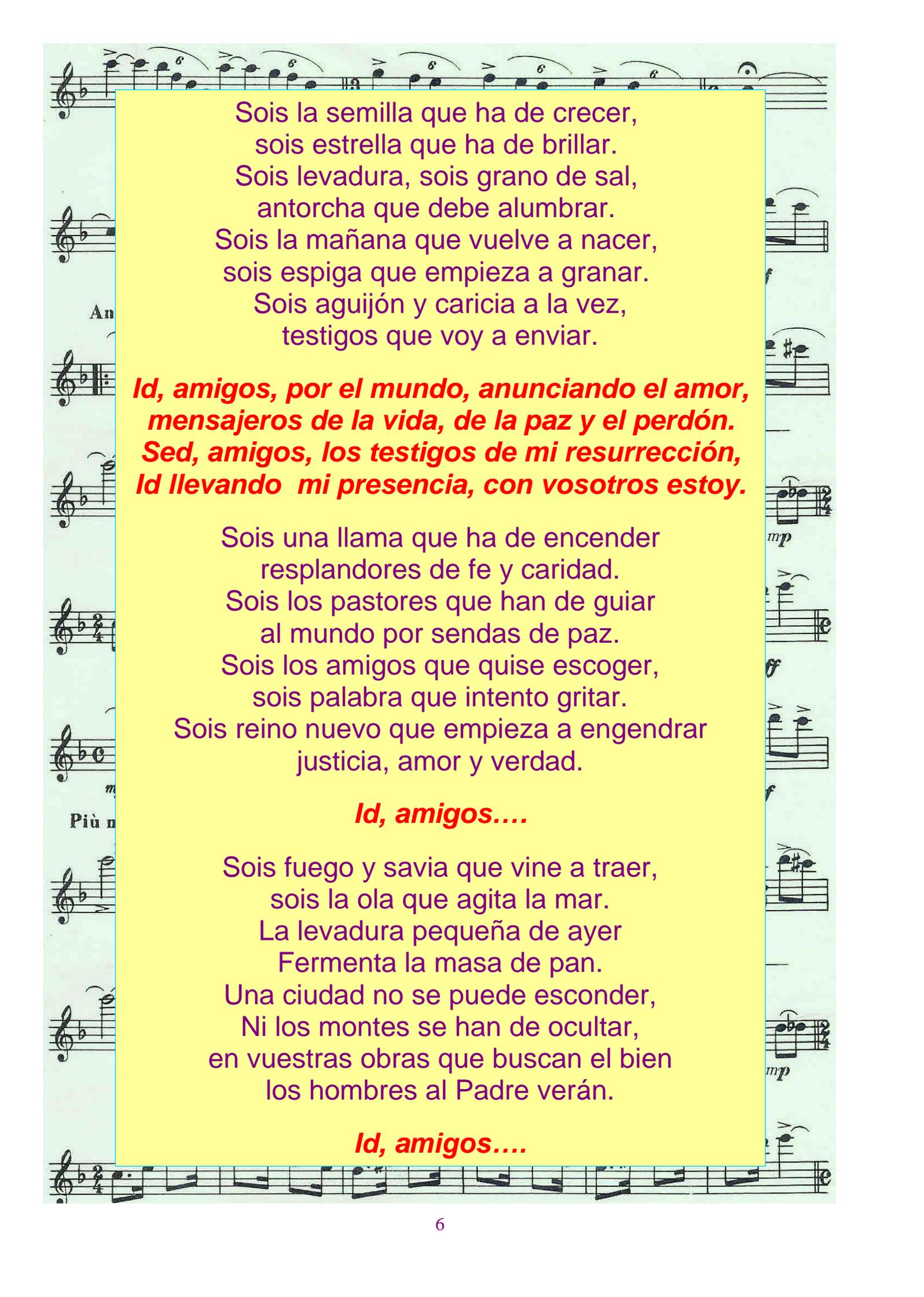
**Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí.
Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin Ti?**



EVANGELIO *Marcos 7, 1-8. 15, 21-23*

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas. Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?» Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres*». Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».

REFLEXIONES, HOMILIA...

The image features a musical score in the background, with a central yellow rectangular box containing text. The text is written in purple and red. The musical score includes various notes, rests, and dynamic markings such as 'mp' and 'ff'. The text is centered within the yellow box.

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

***Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.***

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Id, amigos....

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
Fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder,
Ni los montes se han de ocultar,
en vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

Id, amigos....

RECURRIMOS A TI, PADRE

Dirijamos nuestras peticiones a nuestro buen Padre Dios, respondiendo: "somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre".

- Para que abras nuestros oídos y vivamos atentos a todos los hermanos.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

- Para que los cristianos vayamos creciendo y formándonos constantemente, para que sepamos dar razones de nuestra fe.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

- Para que los que formamos tu Iglesia no seamos gente de mucha palabra sino que se nos note que te seguimos porque tenemos mucho Amor.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

- Por todos los hermanos del mundo que están sufriendo alguna necesidad que otros podemos aliviar.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

- Para que nos vayamos contagiando unos a otros la alegría de seguir a Jesús y vivir como él.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

- Por los que viven sin conocerte y disfrutarte, para que te hagas el encontradizo o te sepamos dar a conocer.

Somos tus hijos y recurrimos a Ti, Padre.

Escucha las peticiones que te presentamos tus hijos y danos lo que más necesitamos,

Amén.

OFERTORIO

Dios, plenitud de amor, estamos en torno a esta mesa, celebrando la entrega de Cristo.

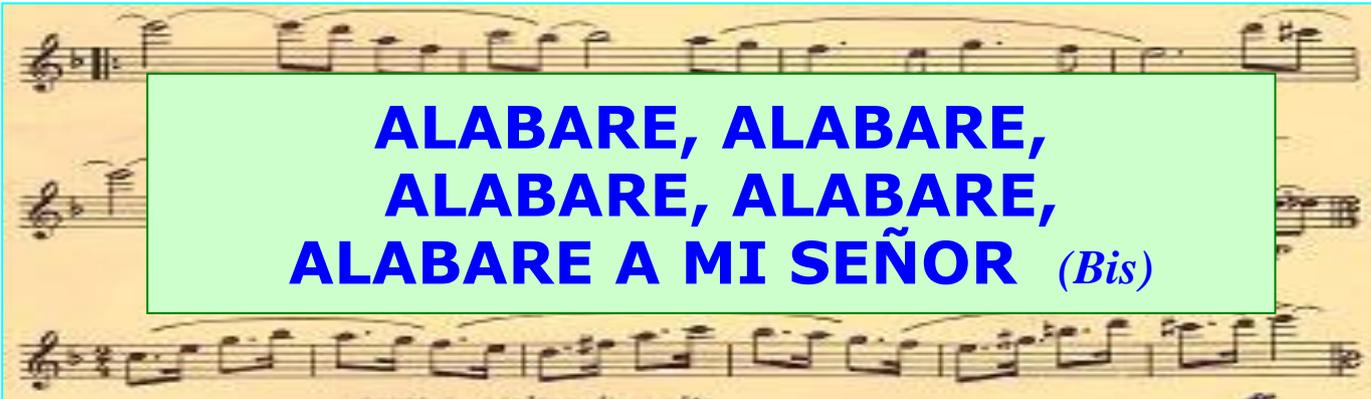
Te pedimos que, respondiendo a ese amor de Jesús, sepamos hacer de toda nuestra vida una pura ofrenda a los hermanos.

PLEGARIA EUCARISTICA

Padre nuestro que estás en el cielo, en la tierra,
en todo el universo y en todos y cada uno de nosotros.
Te alabamos y te damos gracias, Dios y Señor nuestro,
porque eres fuente y manantial perpetuo de la vida.

Gracias, Señor de la vida, porque eres bueno
y nos das vida, nos envuelves y nos sostienes.
En Ti y por Ti vivimos. Gracias, bendito seas, Padre Dios,
porque no necesitas otros templos donde estar.

Ya somos nosotros tu templo preferido.
Hoy nos estorban las palabras, queremos sentirte dentro.
En nombre de toda la humanidad, te bendecimos
y recitamos en tu honor este himno de alabanza.

A background image of musical notation on a staff, with a green rectangular box overlaid in the center containing the text.

**ALABARE, ALABARE,
ALABARE, ALABARE,
ALABARE A MI SEÑOR (Bis)**

Gracias, Dios y Padre,
porque te has manifestado en tu hijo Jesús,
y conocemos tu voluntad por sus palabras y sus hechos.

Por él sabemos, Señor,
que no quieres sacrificios ni rezos rutinarios
sino amor práctico y efectivo a los demás.
Que debemos velar por mantener el amor entre nosotros
y garantizarnos unos a otros fidelidad y leal amistad.
Y que por encima de todo nuestra mayor preocupación
ha de ser cuidar de nuestros prójimos más necesitados.

Jesús nos ha precedido con su ejemplo,
fue consecuente con lo que proclamaba

y comprometió su vida
para transmitirnos tu mensaje de vida.
Le condenaron en un juicio injusto a morir en una cruz
pero nos había enseñado que su cuerpo, como el nuestro,
era templo tuyo, y resistente por eso a la muerte.

Recordamos ahora con cariño su despedida, su testamento.
El mismo Jesús, la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan, te dio
gracias, lo partió y dijo:

**-TOMAD; ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA
POR VOSOTROS.**

Después, tomando el cáliz, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron todos
de él. Y él les dijo:

**-ESTO ES MI SANGRE DEL PACTO, QUE ES DERRAMADA
POR TODOS. HACED LO MISMO EN MEMORIA MÍA.**

Agradecemos la entrega de Jesús que le llevó a la muerte,
y confiamos en tu amor infinito
que le ha llevado de nuevo a la vida.

Deseamos que Jesús nos acompañe en el camino hacia Ti.

No eres Dios que se complazca con sacrificios y rezos,
eres Dios de vida y nos quieres compartiendo vida,
alegrándoles la vida a los demás,
sirviéndoles siempre de buen grado,
atendiendo a los más necesitados,
resolviéndoles sus muchos problemas.

Sabemos que no te contentan
los grandes templos y ritos suntuosos
sino la sencillez de corazón y la austeridad.

Por eso queremos ofrecerte una liturgia
sin artificios y cercana,
y comunicarnos contigo en una oración íntima y sentida.

Bendice, Señor, a tu Iglesia
para que plasme el mensaje evangélico
en su organización, en sus celebraciones y en sus obras.

Gracias de nuevo. Padre bueno,
porque nuestros familiares difuntos disfrutaban ya de tu paz.

Nos unimos ahora en oración a tu hijo Jesús
y en la compañía de todos las personas de bien,
queremos bendecir tu santo nombre, ahora y siempre.

AMÉN.

PADRE, danos hoy nuestro pan de cada día, y líbranos de la angustia obsesiva del día de mañana, para que asimilando los criterios de Jesús, vivamos libres del ansia de acaparar, de tener y consumir, y seamos capaces de compartir lo nuestro con los hermanos.

(Recitar el padre nuestro cogidos de la mano)



Señor Jesús, tu eres nuestra Paz. Mira nuestro mundo dañado por la violencia y la injusticia. Consuela el dolor de los que sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan, toca el corazón de los que olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Protege y bendice a nuestras familias, a nuestros amigos y a nuestros enemigos, a todos los pueblos y comunidades. Que sepamos ser promotores de justicia y paz para avanzar en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.



COMUNIÓN



Cristo te necesita para amar, para amar
Cristo te necesita para amar. (bis)

No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. (bis)

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor.
Al humilde y al pobre, dale amor. (bis)

No te importe la raza...

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor.
Al que viene de lejos, dale amor. (bis)

No te importe la raza...

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor.
Al que piensa distinto, dale amor. (bis)

No te importe la raza...

Al amigo de siempre dale amor, dale amor.
Al que no te saluda, dale amor. (bis)

No te importe la raza...



ORACIÓN FINAL

Gracias, Padre, porque en Jesús te podemos conocer. Gracias por su valor y por su entrega. Gracias porque en la eucaristía podemos comulgar con Él. Gracias, Padre, por Jesús, tu hijo, nuestro Señor.

BENDICIÓN



Gloria, gloria , aleluya

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Quando sientas que tu hermano necesita de tu amor,
No le cierres tus entrañas ni el calor del corazón;
Busca pronto en tu recuerdo, la Palabra del Señor:
Mi ley es el amor.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Cristo dijo que quien llora su consuelo encontrará;
Quien es pobre, quien es limpio, será libre y tendrá paz.
Rompe pronto tus cadenas, eres libre de verdad,
Empieza a caminar.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol,
Si en tus manos no ha nacido ni la más pequeña flor,
Coge mi mano y cantemos unidos por el amor,
en el nombre del Señor.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**